

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Domingo 10 de septiembre de 2023
Temporada Nº 70
Exhibición Nº: 8779
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"PEQUEÑOS MOMENTOS DE FELICIDAD"

("Momenti di trascurabile felicità" – Italia - 2019)

Dirección: Daniele Luchetti, **Guión:** Francesco Piccolo, **Música:** Franco Piersanti, **Fotografía:** Tommaso Fiorilli **Productor:** Beppe Caschetto **Productor ejecutivo:** Rita Rognoni **Montaje:** Claudio Di Mauro **Elenco:** Pif, Thony, Renato Carpentieri, Angelica Alleruzzo, Francesco Giammarco **Casting:** Elisabetta Burranca **Diseño de producción:** Marta Maffucci **Decorados:** Sergio Tribastone **Vestuario:** Massimo Cantini Parrini **Maquillaje:** Peter Nicaastro, Vittoria Pirrone, Valentina Tomljanovic **Manager de producción:** Christian Peritore, Monica Verzolini **Asistentes de dirección:** Bettina Godi, Michele Iorio, Massimiliano Sorce **Departamento de arte:** Sabina Angeloni, Anastasia Bresciani, Rosalia Maria Lia Canino, Davide De Cubellis, Claudio Stefani, Mario Todeschini **Sonido:** Stefano Campus **Script y continuidad:** Paola Bonelli **Localizaciones del rodaje:** Palermo, Sicilia, Italia **Empresas productoras:** IBC MovieRai Cinema, Ministero per i Beni e le Attività Culturali (MiBAC), RAI Cinema
Duración: 89 minutos
Gentileza de Mirada Distribution

EL FILM:

Paolo es un ingeniero que vive en Palermo, Italia, junto a su esposa y sus dos hijos. Lleva una existencia tranquila y algo mediocre: tiene ocasionales aventuras extramatrimoniales y suele ver partidos de fútbol de su club en el bar con sus amigos. Paolo cruza a diario en su moto una intersección mientras el semáforo está en rojo, pero un día cualquiera será fatalmente atropellado por un camión. Al encontrarse en el más allá, Paolo comenzará -gracias a un ángel- a reevaluar toda su vida. De esta forma se encontrará frente a sus defectos, pero podrá aprovechar última oportunidad. Una última oportunidad que no deberá exceder los 92 minutos de gracia...

CRÍTICAS:

Cuando los burocráticos empleados del Más Allá le conceden la posibilidad de volver a su vida para despedirse para siempre, el siciliano promedio que encarna memorablemente Pif no duda en retomar sus rutinas como gesto de amor, en esta enaltecida comedia de Daniele Luchetti. "Cuando juegas, el tiempo se frena y la vida se alarga". La frase llega al corazón del resignado Paolo justamente cuando el reloj empieza a decirle que su propio tiempo se está acabando. Al hombre, un ingeniero siciliano de cuarenta y tantos que representa a la perfección la idea de existencia humana medida desde el término medio, los encargados de abrirle las puertas del

más allá le concedieron la gracia de volver por un rato a su mundo cotidiano antes de despedirse para siempre.

Poco antes había sufrido un accidente mortal, pero logra convencer a quienes administran el paso al otro mundo desde un inmenso y muy italiano edificio administrativo que es víctima de un error. Así consigue un rato más para poner sus cosas en orden, especialmente con su familia: una esposa bella y perspicaz llamada Agatha y los dos hijos de la pareja.

Paolo es el paladín de las rutinas, de las fobias y de los rituales maniáticos y obsesivos de un siciliano promedio. Ama a su esposa pero no puede resistirse a la atracción que ejercen sobre él otras mujeres, pocas veces logra entrar en sintonía con sus hijos y sueña con sus amigos con volver a ver a su querido Palermo en la serie A. Su vida se rige por una filosofía basada en algunas preguntas obsesivas (¿se apagará la luz interna de una heladera cuando la puerta está cerrada?) y frases por el estilo.

Todo, por supuesto, cobra otro sentido tras el accidente y Paolo retoma todas sus conductas y sus interrogantes desde una nueva y definitiva perspectiva, ahora sin espacio para dudar. De la mano de la peripecia de Paolo, Daniele Luchetti construye el amable y agrisado relato de un hombre que trata de poner las cosas en orden llevando al italianismo universo de su protagonista la mirada optimista clásica de Frank Capra y del Ernst Lubitsch de El cielo puede esperar.

Hay mucha convicción en el realizador para insuflar decisión, certero humor, ironía y observaciones que por suerte escapan del costumbrismo más rampón al derrotero de un hombre que no quiere dejar ninguna cuenta pendiente. El tiempo que parece quedarle (equivalente a la duración real de la película) es una sencilla y lúcida declaración de principios de Luchetti. Nada mejor que el cine para contar toda una vida desde una pequeña suma de hechos y episodios en apariencia irrelevantes, término que traduce al español el adjetivo "trascurabile" del original italiano.

Con la apariencia, el gesto y los movimientos del hombre común que mantiene el mismo aspecto en el pasado y en el presente (gran decisión de puesta en escena de Luchetti), Pierfrancesco Diliberto, conocido en el mundo artístico italiano por el seudónimo de Pif, encarna de manera inmejorable al protagonista. A su lado también se luce Thony (Federica Caiozzo), siciliana como Pif y reconocida en su tierra más que nada como cantante y compositora. Muy parecida a primera vista a Rebecca Hall, con su inmensa sensibilidad y toda la gracia del mundo para moverse, Thony desmiente la poca experiencia actoral con la que llegó a este proyecto

(Marcelo Stiletano en La Nación – Argentina)

Palermo, Sicilia. Un sujeto acostumbra doblar a todo trapo justo cuando el semáforo se pone en rojo. Un día calcula mal y aparece en el Purgatorio. Debe ser el Purgatorio, porque tiene toda la pinta de una oficina pública. Ahí se queja: ¡no le computaron los licuados de frutas y jengibre que se tragaba todas las mañanas! ¿No dicen que la comida sana alarga la vida? Le dan la razón, hacen el cálculo y lo devuelven a la Tierra para que aproveche la diferencia de tiempo como mejor pueda. El problema es que eso de las virtudes de la comida sana está exagerado. Su vida no se alargó ni dos horas.

De todos modos, como esto es una película, gracias al montaje y la ilusión en tan escaso tiempo el hombre consigue hacer lo necesario para irse en paz consigo mismo y dejar en la familia un buen recuerdo. A la disparada, pero lo consigue. La comedia también está hecha a la disparada pero mejora cuando la mujer entiende que está siendo abrazada por un muerto, y cuando de pronto salta el delicioso "Voglio vivere così", quiero vivir así, en versión de Claudio Villa, siempre mejor que las versiones de Christian De Sica y Pavarotti, y no contamos más, salvo lo que por ahí escribió alguien que sabe: "Cuando terminamos de cometer errores termina la vida, que es solo un pedazo de tiempo compuesto por momentos de inadvertida felicidad".

(Paraná Sendrós en Ámbito Financiero – Argentina)

NOTAS DEL DIRECTOR:

Daniele Luchetti:

"Siempre me gustaron los dos libros de Francesco Piccolo en los que se basó la película. A menudo se me ocurre regalarlos o citar algunos pasajes porque sé que entre los mil párrafos de estos mínimos e imaginarios recuerdos hay algo que tarde o temprano parece preocupar al lector. Ya sean historias claramente paradójicas o párrafos vertiginosos, siempre hay un momento en el que decimos: ¡pero este soy yo!

La conciencia de tener un material narrativo tan certero, un actor como Pif, que anima nuestra mirada a estar de su lado, me empujó a intentar tocar el texto lo menos posible. Sin embargo, Francesco Piccolo y yo no lo logramos. Hemos sumado mucho, inventando un encuadre inspirado en ciertas películas antiguas, y hemos apoyado estos "momentos" entre el cielo y la tierra, es decir, entre el verdadero paraíso y la ciudad de Palermo, donde transcurre la historia.

Fue una película ágil y sin demasiadas premeditaciones, impregnada de un sentimiento de alegría melancólica. Un ritual para exorcizar el miedo a partir, para hacer balance de los afectos y desconocimientos, para entender si la levedad de la risa puede decir cosas pequeñas pero importantes de nuestra vida".

SE SOLICITA APAGAR LOS CELULARES